

¿MADURO, EL NEOLIBERAL?

El gobierno del presidente de Venezuela ha tenido que adoptar un poco a la fuerza medidas tradicionales de ajuste para enfrentar la crisis económica que antes criticaba.



La entrada en operación de las mesas de dinero bancarias ha eliminado el control cambiario en Venezuela.

Sin mucho aspaviento ni decretos oficiales, el gobierno venezolano ha venido aplicando en los últimos meses la receta que el Fondo Monetario Internacional (FMI) prescribe a todos los países que están en problemas fiscales y necesitan préstamos de la banca multilateral para salir de la crisis. Liberalización

cambiaría, apretón fiscal, control de la emisión monetaria y de la inflación y aumento de los impuestos son los ajustes que viene haciendo la administración de Nicolás Maduro.

Aunque el mandatario no desaprovecha oportunidad para despotricar del 'modelo

neoliberal', de las multilaterales y del capitalismo, en los últimos meses ha tenido que tomar de su propia medicina.

Nadie lo ha hecho oficial, pero en este momento hay libertad cambiaria. Más de la mitad de la economía venezolana está dolarizada y muchos productos y servicios se venden en divisas. Esto, de paso, está acabando con el control de precios que en 2003 impuso Hugo Chávez.

Desde mayo el gobierno autorizó las mesas de dinero a las que acuden bancos y otros oferentes a negociar con empresarios y ciudadanos que demandan divisas.

A estas decisiones de facto se suma el control de la hiperinflación que campeó en los últimos años y que según el FMI pudo haber superado 1'500.000% en 2018 y, de seguir al ritmo que traía, habría terminado en 10'000.000% en 2019.

La inflación ha bajado por varios factores: por un lado la dolarización, que genera unos topes en los precios. Por otro, el gobierno ya no imprime las toneladas de papel moneda y esto ha reducido los cambios bruscos en los precios. Pero el tercer factor es que la creciente migración ha bajado la presión del consumo.

Estos elementos explican por qué en junio la inflación fue de 24,8% y el anualizado bajó a tres dígitos. Hay quienes creen que al final de año

el costo de vida no estaría por encima de 500% que, aunque sigue siendo alto, no se compara con las cifras del año pasado.

Este comportamiento de la inflación ha provocado un deterioro en el consumo de proporciones nunca vistas, que explican la expulsión de venezolanos del país. Cifras de centros de pensamiento económico calculan que entre 2013 y 2019 la caída de la demanda interna es de 70%. Además, el aparato productivo no ha podido recuperarse y hoy pocas compañías tienen actividad industrial. La mayoría prefiere importar porque producir exige mayor cantidad de dólares para comprar maquinaria, materias primas o bienes intermedios, y además quedan más expuestas a cualquier tipo de expropiación.

El presidente de la Cámara Colombo Venezolana, Germán Umaña, explica que en medio de la crisis que vive el vecino país se han registrado cambios económicos importantes. Pero no se atreve a pronosticar qué tan rápido estas transformaciones solucionarán los principales males económicos que enfrenta el país.

Menos para gastar

El apretón fiscal, otro de los mecanismos sugeridos por las multilaterales, también se ha dado de facto. A raíz de las sanciones impuestas por Estados Unidos a Maduro y a su círculo más cercano, se frenó el 'chorro' de recursos que le llegaba al gobierno por ventas de petróleo y otras materias primas. Hoy los ingresos por exportaciones se calculan entre US\$13.000 millones y US\$15.000 millones.

De estas cifras solo la mitad estaría llegando de manera efectiva al gobierno. El resto ha ido a parar a Rusia y a China, países que se descuentan 'por la derecha' las cuotas de amortización de la deuda que suministraron hace unos años. Incluso, hay quienes aseguran que de los US\$57.000 millones que adeudaba Venezuela a China hasta hace unos años, hoy debe US\$28.000 millones.

El apretón ha implicado que los exiguos recursos, por unos US\$7.000 millones, que ingresarán este año al fisco, se destinen a importar alimentos y medicinas para contener la ola de inconformismo que reina en el país. Esta cifra proveniente de exportaciones petroleras,



La dolarización ha logrado controlar la inflación en los últimos meses.

sin embargo, palidece frente a los volúmenes que recibía el gobierno en sus mejores días, cuando llegó a recibir US\$70.000 millones de ingresos petroleros.

Incluso están por debajo de los US\$40.000 millones que ingresaron en 2015. Por eso hoy Maduro tiene poco margen para importar, pagar la deuda externa o aumentar las reservas. Sin quererlo, prácticamente Venezuela está aplicando las recetas del FMI.

Eso sí, hay un tema en la agenda que el gobierno aún no ha podido adoptar: el aumento en los impuestos. Como la gasolina es quizás el único producto que, de pagar impuestos, generaría el recaudo necesario para 'tapar' el hueco fiscal, todo indica que a la primera oportunidad el gobierno de Maduro se

recaudar mayores impuestos, terminó en 'cacerolazo' y tumbó al presidente Carlos Andrés Pérez. Pero hoy, muchos aseguran que en el gobierno de Maduro o en un eventual gobierno de transición esta medida no traería mayores consecuencias porque los venezolanos se han dado cuenta que es peor la ausencia de gasolina que pagar impuestos. Por eso el terreno estaría abonado para ponerle un gravamen.

En los últimos meses la producción de gasolina en Venezuela ha caído por las sanciones de Estados Unidos y muchos han tenido que abastecerse en la frontera con Colombia. Por eso ya existe una mayor sensibilización frente al verdadero valor de contar con este combustible aunque su precio esté alto.

El escenario para Venezuela no parece fácil. Un poco a la fuerza, el ajuste de la economía avanza, pero bajo el actual gobierno es difícil recuperar la confianza internacional y conseguir los créditos y la inversión que requiere para poner a andar de nuevo el aparato productivo. Una tarea todavía pendiente. **ID**

US\$70.000 millones
de ingresos petroleros recibió Venezuela durante el gobierno de Chávez. Este año se estima que no obtendrá más de US\$15.000 millones

lo fijará.

Hace más de dos décadas el anuncio de un aumento en el precio de la gasolina, para